



Rosa Pavanelli:

- ✓ Nueva líder
- ✓ Nueva visión para la PSI

Una mayor atención a la población trabajadora y a nuestras comunidades

Rosa Pavanelli ha convertido en la razón de su vida profesional, la incesante lucha por el sueño de construir un mundo mejor unidos, en solidaridad.

Rosa – elegida Secretaria General por un abrumador 72% de los votos, en el Congreso Mundial de la Internacional de los Servicios Públicos celebrado en noviembre de 2012 – ocupó a lo largo de su carrera numerosos cargos de responsabilidad en el movimiento sindical tanto local, como nacional e internacional.

Desde muy joven participó como activista en el movimiento sindical.

“Ser sindicalista está en mis genes”, explica Rosa con una sonrisa. Su padre fue un prominente dirigente sindical de la Confederación General Italiana del Trabajo (CGIL).

Además de llevarla en los genes, no cabe duda de que Rosa lleva su militancia sindical también en el corazón.

Ya en el colegio participó de manera destacada en el movimiento estudiantil, que mantenía estrechos lazos con los sindicatos.

El 28 de mayo de 1974, cuando Rosa tenía 18 años, los sindicatos convocaron una huelga general en su ciudad para protestar por las agresiones fascistas contra estudiantes y dirigentes sindicales.

“Había 50.000 personas manifestándose en la plaza principal. Estalló una bomba. Murieron 12 personas, --entre ellas, toda la cúpula local de la rama estudiantil de la CGIL y uno de mis profesores- y resultaron heridas otras 150.

“Ser testigo de aquello fue algo espeluznante que jamás podré olvidar. También es algo de lo que debes aprender”, afirma Rosa.

En lugar de buscar a los responsables del atentado, la policía interrogó a todos los miembros del Partido Comunista.

“Muchas décadas después, pudimos saber que fueron los miembros fascistas de los servicios secretos quienes colocaron la bomba. Muchos de los asesinos continúan libres, viviendo en el extranjero”.

Rosa lloró la pérdida de amigos y compañeros, pero nada la disuadió de continuar luchando por los derechos sindicales.

Luego de una serie de empleos preca-

rios, Rosa fue contratada en 1978 en un programa de empleo para la juventud dirigido por el Ministerio de Trabajo. Con el estilo que la caracteriza, en lugar de afiliarse al falso sindicato interno, empezó a organizar a otros jóvenes y a animarles a afiliarse a la CGIL.

Más adelante trabajó a tiempo completo para la CGIL y, en 1999, se convirtió en su Secretaria General Regional para, más adelante, ocupar la Presidencia de la División del Sector Público de la CGIL. En 2009 ocupó además la Vicepresidencia de la Federación Sindical Europea de Servicios Públicos y la Vicepresidencia de la PSI para la Región Europea.

En Italia, Rosa encabezó la lucha por el derecho a la negociación colectiva de los empleados y empleadas públicos – una campaña también empañada por violentas agresiones contra sindicalistas y simpatizantes.

“Fue una auténtica revolución dentro del Derecho del Trabajo, un logro de gran calado para los funcionarios y funcionarias. Pero el arquitecto de dicha ley, Massimo D’Antona, fue asesinado en 1999 frente a su casa, mientras estábamos esperándolo para reunirnos con él,” recuerda Rosa.

Como responsable del sindicato de empleados y empleadas públicos FP-CGIL, Rosa colaboró con una amplia coalición social en el referéndum nacional de 2011 en el que un 95% de los votantes italianos rechazaron la privatización del agua, la inmunidad del Presidente de Italia y la energía nuclear. Se enorgullece, además, del apoyo profesional y comunitario que la FP-CGIL y sus miembros ofrecieron tras los devastadores terremotos que recientemente sacudieron el Norte de Italia.

Rosa participa de manera destacada en actividades de solidaridad internacional con sindicatos de Brasil, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Uruguay. En la India, lleva tiempo apoyando a la Asociación de Trabajadoras por Cuenta Propia (SEWA), que está registrada como sindicato.

Después de sus primeros meses como Secretaria General de la PSI, a Rosa no le cabe la menor duda de que los desafíos que afrontan los trabajadores y trabajadoras del sector público son cada vez más difíciles.

“Las fuerzas que actúan contra la gente corriente – privatizadores, instituciones financieras internacionales, billonarios de derechas y gobiernos cautivos – son implacables y poderosas. Son destructivas. No les importa nada el bien común. Les mueve su propio interés y su avaricia insaciable. Son las mujeres, la juventud, mano de obra y sus familias quienes están pagando el precio del aumento del desempleo y del recorte radical de servicios públicos vitales.

“El neoliberalismo, que está impulsando las medidas de austeridad, es una ideología atroz. Es imposible construir una comunidad próspera llevando a tu vecino a la ruina”, afirma Rosa.

Rosa no se arredra ante las dimensiones de los desafíos que afrontan los sindicatos.

“Nuestro movimiento puede sentirse orgulloso de su larga historia de superar adversidades y de ganar en contra de todo pronóstico.

“Mi estilo personal de trabajo se basa en el consenso, en la cooperación y en la solidaridad.

“Los recursos económicos y humanos de la PSI son minúsculos comparados con los de nuestros oponentes, pero debemos ser ambiciosos. Debemos atrevernos a aumentar nuestro nivel de afiliación, nuestro poder y fortalecer nuestra influencia a escala local, nacional e internacional. La unión hace la fuerza. Juntos, hombres y mujeres, podemos mejorar la vida de nuestros miembros y sus familias y ayudar a dar forma a un mundo cuya misión sea defender el bien común, no servir la avaricia de unos pocos”, declara.

“Estoy deseando trabajar con cada una de las afiliadas en la PSI, en cada rincón del planeta, para construir comunidades fuertes y prósperas, mejorar la calidad de los servicios públicos y velar por que a cada trabajador y trabajadora se le trata con respeto”.



INTERNACIONAL DE
SERVICIOS
PÚBLICOS

www.world-psi.org